

Poblamiento y registro arqueológico de la costa sur del Lago General Carrera (Río Baker, Región de Aysén, Chile)

Kémel Sade Martínez, Arqueólogo
Universidad Austral de Chile, Campus Patagonia, Correo-e: kemel.sade@uach.cl

Fernando Castañeda Carrasco, Lic. Arqueología
Caucahue Consultores, Casilla 459, Coyhaique. Correo-e: fernandocastanedacarrasco@gmail.com

Leonardo Pérez-Barría, Biólogo Marino
Museo Regional de Aysén, K. 3 camino a Coyhaique Alto. Correo-e: leonardo.perez@museoschile.gob.cl

Settlements and archeological record of the southern coast of the Lake General Carrera (River Baker Basin, Region of Aysen, Chile)

RESUMEN: *La arqueología en el Lago General Carrera (LGC- Cuenca del Río Baker, Región de Aysén, Chile) inicia a principios de la década de 1960's y continúa hasta la actualidad. En este trabajo se dan a conocer algunos hallazgos procedentes del sur del LGC, especialmente de los sectores conocidos como Pampa la Perra, El Quemado, Fachinal y Guadal, producto de estudios ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, el análisis de colecciones particulares y observaciones in situ de los artefactos. Se utiliza un enfoque metodológico de reconocimiento de la superficie sin alterar los contextos, como alternativa a la intervención que caracteriza algunas de las técnicas arqueológicas.*

La muestra consta de pinturas rupestres naturalistas que incluyen antropomorfos, improntas de manos y otros objetos, petrograbados, parapetos, artefactos en hueso y piedra tallada y pulida, entierros humanos ('chenques'), colecciones particulares y relatos de los pobladores que permiten reconstruir la historia reciente de algunos sitios.

Al igual que otras áreas de la Región de Aysén, el impacto humano sobre el paisaje arqueológico tuvo un efecto devastador, debido a los bosques incendiados, talados y reforestados, con ganadería y en algunos casos minería, sumados a la acción de las cenizas del volcán Hudson sobre el sistema suelo-sedimento, el coleccionismo y el vandalismo.

Si bien no existen en este momento evidencias del tránsito humano rodeando el LGC por el oeste o cruzándolo de norte a sur, la existencia de algunos sitios en el límite del bosque siempreverde, la similitud y cercanía con otros sitios en estas partes del lago permite proponerlo como hipótesis a testear en futuras investigaciones.

PALABRAS CLAVE: Petrograbados; pinturas rupestres; arqueología de Patagonia, cazadores recolectores

ABSTRACT: *The archaeology of Lake General Carrera (LGC- Baker River Basin, Aysen Region, Chile), start with the first researches in Aysen Region and continued until now. In this paper, we present some archaeological records from the south of Lake General Carrera, especially from areas known as Pampa la Perra, El Quemado, Fachinal y Mallín Grande, from researches of the Chilean System of Evaluation of Enviromental Impact, the analysis of private collections and the analysis in situ of the artifacts. A methodological conservationist approach is used, and the recognition of the surface is without altering the contexts, as an alternative to the destruction that characterizes some of the archaeological techniques.*

The sample are formed by rock art of animals and human shapes including hand prints, also engraved rock, bones and stones artifacts, human burials ('chenques'), private collections and oral testimonies of the inhabitants, who permit reconstruct the recent history from some sites.

As the same as other areas of the Region of Aysen (Chile), the human impact on the archaeological record has devastator effects by fire, cut, burned and re-planted forests, with cattle and mining, in added to the Hudson Volcano action on soil-sediment system, collectionism and vandalism and collections.

Currently doesn't exist evidences of human transit rounding the General Carrera Lake by western, or crossing north-south. But similarities and close with other sites of the north and south, can propose it as alternative who can be tested in future researches.

KEYWORDS: Engraved rock; Rock Art; Archaeology of Patagonia, hunters-gatherers.



INTRODUCCIÓN

Una de las áreas con mayor registro de poblaciones cazadoras recolectoras en Aysén se encuentra en la cuenca del Lago General Carrera (LGC) y sus afluentes (Figura 1). Los sitios mejor documentados se ubican en Río Ibáñez, Laguna Verde y Río Jeinimeni, mientras que los de la costa han sido objeto de escasos estudios. Algunos obstáculos para la observación y estudio, y a la vez, principales factores de impacto sobre los sitios y artefactos arqueológicos, son las cenizas de las erupciones del volcán Hudson en los años 1971 y 1991. También, la densa cobertura del bosque caducifolio y siempreverde, además de los incendios forestales, la tala y las "limpias", junto al vandalismo y las obras civiles.

Tanto al norte como al sur del LGC, los sitios arqueológicos reportados se conforman principalmente por concentraciones de material lítico, pinturas rupestres y esqueletos humanos en estructuras funerarias tipo *chenque*. Existen también, aunque escasos antecedentes de colecciones particulares, la mayoría de ellas formadas durante la colonización.

En las siguientes páginas se describe el estado de conocimiento actual de la arqueología del área norte y sur del LGC, colecciones, sitios y nuevos hallazgos en Pampa la Perra, El Quemado, Fachinal y Guadal. Finalmente, se plantean algunas hipótesis sobre la movilidad y el poblamiento de los grupos humanos basadas en las evidencias disponibles¹.

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

En la costa norte del LGC, las investigaciones se han centrado en el Río Ibáñez (Bate 1970a; García y Mena 2016), con referencias que se extienden desde su desembocadura por el este, hasta la Laguna Negra al oeste. En la desembocadura del Río Ibáñez, se identificaron un par de sitios con placas grabadas, características de momentos tardíos (Lucero y Mena 1998; Sade et al. 2015) y *chenques* datados ca. 400 años

AP (Reyes 2002). Más hacia el oeste, el sitio Alero Levicán, presenta pinturas con guanacos rojos en movimiento a los que se superponen improntas de mano en negativo rojas, y un guanaco blanco estático (CODESA 2005; Sade 2008:45). Siguiendo la costa hacia el poniente, se encuentra el sitio Las Chivas de Don Facundo, con improntas de manos en positivo y un rico conjunto naturalista con guanacos y aves, las cuales se han relacionado estilísticamente al Holoceno Medio de Río Pinturas (Sade 2016; véase tb. Gradín 1988).

Tres áreas con sitios ubicados hacia el noroeste lacustre se encuentran en las proximidades de Puerto Cristal, Río Müller y Laguna Negra. En Puerto Cristal, el Alero sin Nombre tiene pinturas de improntas de manos en negativo rojas y negras, así como entierros humanos a pie de roca (Sade 2016). En Río Müller, material lítico y pinturas rupestres de improntas y diseños lineales en rojo, con material lítico laminar y un hacha grabada y pulida, registrada *in situ*, destaca como algo singular y poco frecuente. Finalmente, en Laguna Negra, se reportan entierros humanos en estructuras funerarias tipo *chenque*, una de ellas dispuesta al interior de bosque, así como un taller de producción de lítica pulida emplazado en un arenal, los cuales se constituyen en las primeras evidencias de este tipo en la transición estepa - bosque siempreverde (Sade y Castañeda 2017).

En el margen sur del LGC, las evidencias arqueológicas comprenden toda la costa, en una serie de unidades disjuntas que van desde el Río Jeinimeni hasta Lago Bertrand. De este a oeste, incluye los sectores de Cerro Colorado, Quebrada Honda, Cerro del Indio, Estero del Baño, Bahía Jara, El Guanaco, Pampa la Perra, Laguna El Colegio, Laguna Verde, El Quemado, Las Buitreras, Fachinal, Paso las Llaves, Mallín Grande y Guadal, así como Lago Bertrand.

El Río Jeinimeni fue dado a conocer a la arqueología por la 'Cueva del Río Pedregoso'² (Niemeyer 1978). El sitio comprende el más amplio repertorio de pinturas rupestres. Comprende un rico conjunto naturalista con antropomorfos, diseños artefactuales (proyectiles y

¹ Investigación desarrollada en el marco del proyecto *Explorando el Legado de la Localidad de Fachinal*, financiado por el Fondo Nacional del Desarrollo Cultural y las Artes, convocatoria 2018.

² Niemeyer (1978) la denomina originalmente Cueva del Río Pedregoso. Actualmente la población y organismos de Estado la llaman 'Cueva de las Manos', sin embargo, este es el nombre de otro famoso sitio ubicado en el Río Pinturas, Provincia de Santa Cruz, Argentina. En la Cueva del Río del Pedregoso, si bien hay negativos de manos de diferentes colores, éstos son pocos, y no caracterizan al sitio, como sí lo hacen los diseños naturalistas que aquí abundan más que en cualquier otro lugar en Aysén. Hay otras cuevas donde proliferó el estilo de improntas de manos, especialmente en Río Ibáñez, y que serían mejores merecedores del nombre.



boleadoras), guanacos, aves y huemules (estáticos y en movimiento, deformados y con las extremidades alargadas, miniaturizados o de hasta 40 cm.) con superposiciones y representaciones que incluyen abstractos lineales, zigzag, geométricos, agrupaciones e hileras de puntos e improntas de manos en negativo y pisadas. Además de la riqueza estilística, destaca la policromía con colores rojo, rosa, pardo, naranja, verde, amarillo, blanco y negro. También se dieron a conocer diversos materiales líticos de la cueva y de otros sitios a lo largo del Río Pedregoso (Bate 1979). A estos antecedentes se suman otros sitios dentro de los límites de la actual Reserva Nacional Lago Jeinimeni (Muñoz 2012; Contreras 2012) y en los terrenos de la Mina Cerro Bayo (Seelenfreund 2004). Algunos kilómetros hacia el sur de la cueva, emerge el Paredón de la Piedra Enclavada, con un conjunto de pinturas rupestres bastante deterioradas, en color rojo, con negativos de manos y guanacos pequeños y grandes (hasta 40 cm.), de cuello alargado y acéfalos (Sade 2008:57).

En Chile Chico, hacia el oeste del río Jeinimeni, en las chacras colindantes a la desembocadura, se dan a conocer cuchillos, raspadores y cepillos asociados a una tecnología laminar (Sade 2008: 57-59), que complementan los reportados previamente (Ericksen 1966:353), para el sector de Cerro del Indio, donde se extrajo de un chenque una punta de proyectil triangular apedunculada. En los cerros circundantes a Chile Chico y en las dunas antepuestas a la ribera sur del lago, se describen también otras puntas, pedunculadas, además de otros vestigios de Arroyo Márquez y Arroyo Burgos.

En una prospección efectuada a principios del año 1968, Bate detectó en ambas riberas del Estero del Baño, material lítico de superficie, poco diagnóstico, donde domina la cuarcita, calcedonia y sílices varios (en Sade 2008:64). Hacia Bahía Jara, se identificaron al menos ~66 sitios y 110 hallazgos aislados en el marco del Estudio de Impacto Ambiental del proyecto minero Fachinal (Chilean Mining Corporation), donde se reporta una colección particular con tajadores y puntas de proyectil pedunculadas y la existencia de otros sitios. Un taller en Laguna El Colegio (BJ-1), Cerro Chenque (BJ-2), otro cementerio (BJ-3) y un alero en Pampa la Perra (BJ-5), además de un enterratorio en Laguna del Colegio y un taller en la Laguna Seca al pie del Cerro Bayo. También, en el Sector Guanaco, se mencionan además dos hallazgos de superficie: una lasca de basalto y un guijarro pulido con huellas de abrasión. En Laguna Escondida (o Salmosa), una pequeña lasca cortical en chert rojizo (Mena 1994). Hacia el sector Pampa la Perra, un bloque caído (PP16) y dos aleros (PP17 y PP23) con desechos líticos varios que incluyen instrumentos de obsidiana,

junto a material arqueofaunístico, que refleja escasa participación humana en la conformación del depósito (ver Seelenfreund 2004).

Algunos kilómetros hacia el oeste, en el sector circundante a Laguna Verde, fue recuperado un enterramiento colectivo y múltiple con ocho esqueletos, asociados a láminas y lascas de obsidiana, una punta de proyectil pedunculada y dos grandes alfileres para prender ropa o cabello sobre huesos de ñandú partidos longitudinalmente con incisiones perpendiculares en los bordes y prolijamente pulidos (Ericksen 1966). Se trataría de los primeros adornos u ornamentos personales hallados en un contexto funerario en Aysén. También, destaca un lito cilíndrico pulido con incisiones finas paralelas al eje en los extremos. Bate (en Sade 2008:60) también describe otros tres sitios en Laguna Verde (LV1-LV3) con abundante material lítico que incluye puntas pedunculadas, elevado número de desechos (LV1, n=682) y preformas de diversas funcionalidades (núcleos, puntas, raspadores y raederas), en distintas materias primas, predominando la obsidiana. En el sector se mencionan también dos cuevas con improntas de mano en rojo y 'Cueva de la Mano', ubicada en la ladera suroeste de Cerro Negro, con una impronta negativa en color negro y dos negativos en rojo pequeños, todos izquierdos (Mena 1994:17).

Hacia el sector denominado El Quemado únicamente se había reportado como 'Negativo Mano Sola' a una impronta roja (Sade 2013, 2018). Los siguientes registros de poblamiento humano son del sector Paso las Llaves (PII1-PII4), con pinturas zoomorfas de guanacos, estáticos y en movimiento, asociados a antropomorfos (Sade 2008, 2018; Muñoz 2012:45).

En el sector más occidental del sur del LGC, en el área de Mallín Grande, en el Río Los Maitenes, se reportaron cuatro chenques, dos de ellos saqueados. Más allá de la desembocadura del LGC, en el Lago Bertrand, se describen algunas pinturas de guanacos muy deterioradas, que constituyen la expresión más occidental de este estilo en Patagonia (Sade 2008, 2016).

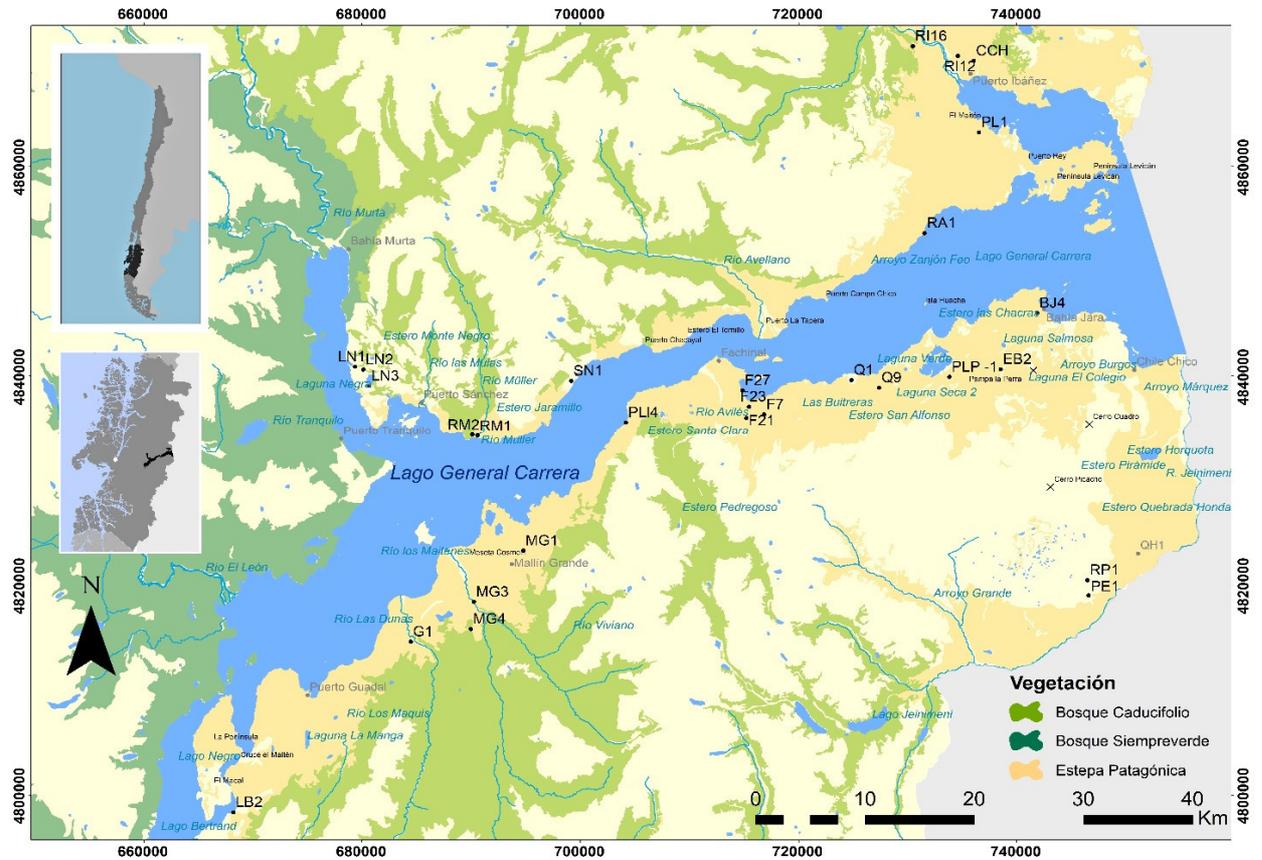


Figura 1. Síntesis de los sitios arqueológicos mencionados y distribución general de la vegetación en el área del Lago General Carrera (Mapa J. Bold, modificado de Gajardo 1994).

Tabla 1. Sitios arqueológicos Lago General Carrera reportados a la fecha.

Nombre	Id	Tipo de sitio	Referencia
Río Ibáñez 11, 12, 34	R11,12, 34	Placas grabadas, chenques, imprints de manos con negativos de placas pintadas, líticos tallados y pulidos.	Bate 1970:19; Berquist et al. 2017 [1983]; Reyes 2002 Sade et al. 2015
Alero Levicán	PL1	Pinturas zoomorfas, imprints de mano y molienda con pintura blanca.	CODESA 2005; Sade 2008:45
Alero Sin Nombre	SN1	Pinturas de imprints, chenques y raedera de mármol.	Sade 2018
Las Chivas de Don Facundo	RA1	Conjunto naturalista con guanacos y aves e imprints de mano en positivo de color rojo.	Sade 2016
Río Müller 1-3	RM1-3	Imprints de mano, lítico tallado, hacha grabada y pulido.	Sade y Castañeda 2017
L. Negra 1-3	LN1-3	Chenques, taller de lítica pulida.	Sade y Castañeda 2017
L. Bertrand 1 y 2	LB1 Y 2	Pinturas zoomorfas	Sade 2016
San Martín 1	SM1	Lítico tallado	En este trabajo
Mallín Grande 1-4	MG1-4	Chenques	Sade 2008
Paso Llaves 1-4	PL1-4	Pinturas antropomorfas y zoomorfas.	Sade 2008: 67; Muñoz 2012:45; cf. Sade 2016.
Fachinal 1-28	F1-28	Chenques, lítico tallado, pulido, óseo, fogones, grabados, zoomorfos e imprints.	En este trabajo
Laguna Verde 1-6	LV1-6	Chenques artefactos decorativos en hueso de fiandú, lítico tallado, pulido y grabado.	Ericksen 1966; Mena 1994; Seelenfreund 2004; F. Bate (en Sade 2008)
Estero Baños 1 y 2	AB1-2	Material lítico tallado	F. Bate (en Sade 2008)
Bahía Jara 1-5	BJ1-5	Material lítico tallado	Mena 1994:17; Ocampo 1998
Arroyo Grande	AG	Material lítico tallado	F. Bate (en Sade 2008)
El Quemado 1-9	Q1-9	Lítico tallado, pinturas imprints de manos en rojo y blanco, zoomorfas y antropomorfo.	Sade 2017 (EQ1 publicado como 'Mano Sola'), EQ2-EQ9, en este trabajo.
Pampa Perra 1-135	PIP 1-135	Material lítico y zooarqueológico, pinturas rupestres.	Mena 1987; Seelenfreund 2004
Río Jeinimeni	Numerosos sitios	Lítico tallado, pinturas naturalistas, imprints de manos, abstractos, policromía.	Bate 1970, 1979; Junge 1937; Niemeyer 1978; Seelenfreund 2004; Contreras 2012; Muñoz 2012
Quebrada Honda	Qh1	Material lítico tallado	Bate 1979

METODOLOGÍA

Tras la sistematización de la información (Tabla 1) se realizó un estudio de colecciones particulares, sitios y materiales arqueológicos hasta ahora inéditos.

El coleccionismo en Aysén comienza con el poblamiento agroganadero desde principios del S. XX. 11 colecciones fueron estudiadas, procedentes de distintos sectores de la costa sur del LGC y de más al sur como Río Chacabuco, incluyendo la del ex Museo de Chile Chico - actual Casa de la Cultura - (Tabla 2). Dado que la procedencia de los materiales está basada en el relato del colector, heredero o custodio, éstas no han sido incluidas en la Fig. 1, no obstante se indica la procedencia informada.

Tabla 2. Colecciones particulares estudiadas. LT lítica tallada, LP lítica pulida, C cerámica.

Id	Procedencia de los materiales	LT	LP	C
AR	Río Jeinimeni y Río Chacabuco	320	30	
RG	Río Jeinimeni y Río Chacabuco	350	35	
JM	Río Jeinimeni	150	1	
MG	Pampa la Perra (-)1	62	1	
CC	Pampa la Perra	10	3	
NI	Las Buitreras			4
GA	Fachinal		3	
VC	Fachinal	1		
LS	Mallín Grande	10		
RF	Fachinal	30	4	
DA	Mallín Grande		2	

Para la detección de sitios arqueológicos que pudieran estar sobre la superficie, se realizó una detección visual dirigida. Se privilegió la observación directa, según tipos de evidencias más comunes y esperadas en asentamiento típicos para cazadores recolectores del área. Se implementó una metodología de 'impacto cero', sin remoción ni alteración de la superficie. El material lítico, óseo, pinturas rupestres, parapetos, petrograbados y chenques fueron fotografiados y analizados *in situ*. En adición se aplicó una ficha con unidades de observación aplicada a cada uno de los artefactos.

El análisis lítico, sigue la metodología de clasificación de Bate (2014 [1971]), con algunas unidades de descripción de Aschero (1974) y Andrefsky (2005) y, para las pinturas rupestres, un procedimiento que busca acceder al conocimiento de contenidos sociales (Sade 2006; 2010). Para los restos óseos, las estructuras funerarias tipo chenque, así como los parapetos, se usaron algunas

unidades de observación relacionadas a su contexto de hallazgo.

El registro fotográfico se llevó a cabo con cámara digital (24 MP) utilizando la escala IFRAO (Bednarik 1994).

La calibración de las dataciones presentadas en este trabajo se realizó con 2 sigmas en el programa Beta Cal 3.21 (Bronk Ramsey 2009) con curva de calibración ShCal 13.14c (Hogg et al. 2013).

Los sitios aquí reportados se presentan en el texto según su Id., donde F= Fachinal; Q= El Quemado y G= Guadal. En la Tabla 1, se sintetiza el conocimiento previo del área.

RESULTADOS

CHILE CHICO

Se llevó a cabo el registro de una colección en la Casa de la Cultura de Chile Chico (que fuera anteriormente un Museo), donde fueron identificados 14 líticos, un esqueleto humano procedente de Pampa la Perra (-)1 y un cráneo de procedencia desconocida. Algunas de las piezas estaban en exhibición y otras en sectores no destinados al cuidado y conservación de este tipo de artefactos. Entre ellos, piezas líticas (n=13), de las cuales 10 talladas y 3 pulidas. Entre las primeras hay un cuchillo bifacial, una raedera, 5 raspadores y dos desechos de talla, de distintas variedades de sílex y calcedonia. Entre las piezas pulidas, un lito discoidal de tipología temprana (cf. Bird 1993: 36) en roca intrusiva – granitoide - (Figura 2b) y, otro lito cilíndrico en roca volcánica parda (Figura 2a), además de un artefacto que se adscribe funcionalmente a una maza, que presenta grabados incisos, cruzados continuos en el mango y perimetrales discontinuos (Figura 2c-g). El proximal o mango es el que posee estos grabados cruzados (Figura 2d). Las incisiones en el distal presentan evidencias de trazos cortos y discontinuos (Figura 2f) que forman un trazo que se extiende a lo largo de 2/3 de un lado de la pieza. Hacia el proximal le intersecta un surco perpendicular (Figura 2e) elaborado con una técnica de manufactura distinta, similar a los surcos ecuatoriales de las boleadoras (e.g. Figura 2f). La maza presenta trazas de exposición al fuego, y un residuo discreto adherido al distal (Figura 2g), que fue extraído y datado en 3390±30 años no cal. AP.

Otras tres colecciones particulares están principalmente compuestas de puntas de proyectil e instrumentos formalizados que proceden tanto del Sur del LGC, Río Jeinimeni como del Río Chacabuco. Destacan boleadoras (n=11), la mayoría totalmente esféricas, lisas, con surco ecuatorial delgado (n=9) (Figura 2j) y sin surco (Figura 2i). En otros dos casos, tienen el surco ecuatorial ancho

(Figura 2k), una de ellas no-esférica en un basalto de aspecto púmico (Figura 2l). También, un hacha tallada y pulida, con un par de apéndices superiores asimétricos, que muestra erosión hídrica en su superficie (Figura 2h).

Mención aparte, merecen cuatro vasijas cerámicas completas (n=2) y otras parcialmente quebradas (n=2). Tres de ellas no presentan engobe, tienen un asa y fueron manufacturadas por reducción, mientras que otra, presenta doble asa y engobe rojo (en estudio).

PAMPA LA PERRA

Se analizó una colección particular procedente del sitio donde fue extraído el esqueleto custodiado por el museo de Chile Chico. Según los informantes, el esqueleto fue hallado originalmente sin el cráneo (puede corresponder al reportado por Mena 1987). Luego, en el museo se le añadió uno distinto, de otro individuo no identificado.

Los materiales del sitio (PIP-1) constan de artefactos líticos (n=62), instrumentos (n=31), desechos de talla (n=30) y un artefacto pulido. En los instrumentos hay raspadores (n=14), raederas (n=2), cuchillos sobre derivados de núcleo con huellas tecnológicas (n=9) y puntas de proyectil (n=6). Desechos de talla de obsidiana negra, un ejemplar de obsidiana gris –poco común– (n=18; 31%), además de calcedonia traslúcida (n=6; 10%), cuarzo lechoso (n=4; 7%) y otros sílices (30; 52%). Destaca una molienda de gran tamaño (30 x 27 cm.), con desgaste por uso y pintura roja (Figura 7k-x).

EL QUEMADO

Además del sitio reportado anteriormente (Q1), consistente en un negativo de mano en rojo denominado 'Mano Sola' (Sade 2013), se identificaron otros 4 sitios con pinturas rupestres: 3 con improntas de manos, uno con una escena antrozoomorfa, un chenque y otros con material lítico de superficie (n=5). Recientemente, pobladores de Chile Chico localizaron un alero en buen estado de conservación (Q2), registrado un par de días luego de ser descubierto. Presenta improntas de manos en negativo (n=43), dispuestas este-oeste en 5 paneles. En los tres paneles centrales, se distribuyen las improntas, que incluyen dos pares de manos divergentes (Figura 3). Predomina el color rojo (n=39; 91%), blanco (n=3) y negro (n=1) y, escasas manchas en amarillo. Además de las improntas, en el primer panel, hay un diseño y en el último, una representación naturalista, posiblemente un ave o guanaco, en rojo, poco nítida y obliterada. El soporte rocoso es a la vez fuente de una materia prima sílex naranja que en algunos lugares presenta signos de percusión/extracción. Cercano a ambos, se encuentra también un alero con otra impronta blanca (Q4) y, finalmente, más cerca del lago, una cueva-alero (Q7) donde se distingue claramente una escena compuesta por un diseño antropomorfo, el cual sujeta algo en el brazo (¿propulsor, boleadora?) mientras se dirige hacia su presa (¿guanaco, zorro?).

La muestra lítica únicamente comprende lascas y núcleos de lascas de riolita roja, sílex varios y lutita negra, que en la mayoría de ocasiones presenta una gruesa patina gris (Q3, 5, 6 y 7) (Figura 6).

En dos sectores fueron identificados parapetos elaborados en base a rocas apiladas de forma paralela y perpendicular a la línea de goteo de los aleros rocosos (Q6 y Q7), generando en ocasiones, espacios y separaciones al interior de una mismo alero, con material lítico de superficie sobre y entre las estructuras pircadas.

FACHINAL

Fachinal es un pequeño poblado rural, compuesto por chacras auto-productivas formadas en los años 1970's tras la Reforma Agraria. Anterior a esto hubo una estancia ganadera, ocupaciones mineras esporádicas y asentamientos aislados en las inmediaciones desde principios del Siglo XX (Sade et al. 2016).

El poblado, se emplaza sobre una planicie formada por depósitos fluviales holocénicos del delta del Río Avilés, más allá de los depósitos morrénicos y glaciolacustres, posibles de observar a través de imágenes satelitales y directamente desde los cortes de camino principal, donde además destaca un sección con estratos horizontales con varves.

Prospecciones, anteriormente efectuadas cerca del poblado y río arriba en base a transectas, no mostraron componentes culturales prehistóricos (Sade 2014). Sin embargo, en el poblado se identificaron tres colecciones, consistente en boleadoras (n=5), alisadores (n=2), cuentas (n=2) y diverso material lítico -sitios F23 y F27- (Figura 4 y Figura 7). Se registraron además 27 sitios arqueológicos: 17 de ellos con presencia de material lítico, 16 aleros o cuevas con pinturas rupestres, uno con petrograbados, cuatro con material óseo de superficie, dos chenques, dos sitios con fogones y un par de sitios con parapetos. A continuación se describen las características principales de cada conjunto.

Lítico

Comprende 177 piezas, que proceden de 17 sitios arqueológicos y otros hallazgos aislados. El análisis tecnológico muestra una bien definida industria de láminas pequeñas (25-50 mm, Figura 6f, g, m) con algunos ejemplares medianos (50-100 mm), Figura 6j-l). Se identificó la tecnología de extracción, siendo la mayoría lascas (n=105; 59%) por sobre las láminas (n=41; 23%) y otras categorías (n=31; 17%). La tecnología de las cicatrices del dorso se observó en 144 ejemplares, estando representada por lascas (n=91; 51%), láminas (n=48; 27%) y mixtos (n=5; 3%), en correspondencia con la tecnología de extracción de las piezas y los núcleos (todos del sitio F6, Figura 7a, b, e). La mayoría corresponde a piezas no formatizadas (n=168; 95%) vs las formatizadas (n=9; 5%). Asimismo,

160 desechos de talla (90%), mientras que a 17 de ellas (9,7%) se les asignó alguna probable función: raspadores (n=1; Figura 6a, b, e, m, o), raspador/raedera (n=2; Figura 6i) y cuchillos (n=4; Figura 6c, d).

La relación entre negativos del dorso vs la corteza, indican golpes previos a la extracción de la astilla. El grueso de la muestra corresponde a etapas avanzadas del proceso productivo (cadena operativa). La mayor parte tiene 'dos o más negativos del dorso y ausencia de corteza' (n=106; 60%). En menor proporción: un negativo y ausencia de corteza (n=15; 8,4%); un negativo y presencia de corteza (n=14; 8%); dos o más negativos y presencia de corteza (n=11; 6%) y 100% presencia de corteza (n=8; 4,5%) en el caso de las obsidianas.

Respecto a las materias primas, destacan cuatro grupos principales: lutita -que en su totalidad presenta pátina- (n=54; 30,5%), basalto fino (n=27; 15%), obsidiana (n=29; 16,3%) y otras síliceas (n=41; 23%). En porcentajes más bajos: toba (n=9; 5%), calcedonia translúcida (n=7; 4%), basalto grueso (n=5; 3%) y calcedonia opaca (n=3; 1,6%). De las obsidianas, salvo un ejemplar gris, todas las restantes son negras.

25 piezas (14%) presentan fracturas posteriores a la talla producto de pisoteo animal, en materias primas de todo tipo y, en directa relación a áreas de uso ganadero. También, en dos ocasiones se identificó piezas con sus caras completamente cubiertas de un encostramiento carbonático, que se presenta también en las paredes rocosas como cuevas y aleros.

Dentro del artefactual lítico pulido, en un sitio a cielo abierto (F23), destaca una cuenta verde, no horadada, que presenta bordes biselados y alisados, manufacturada en una roca sedimentaria verde comparada con el jaspe (Figura 4d). Otra cuenta con similar técnica de manufactura, aunque horadada, se confeccionó sobre una concha blanca de molusco, probablemente marino (colección RG). En el mismo F23 fueron identificados además, dos alisadores líticos, uno de ellos con dos extremos planos. Finalmente, una placa no grabada en un guijarro de basalto, con el extremo proximal pulido y plano con el distal redondeado. Esta placa se elaboró sobre la base de una preforma natural (erosión fluvial o lacustre), modificando sólo los extremos (Figura 4c). También se observaron en colecciones particulares de Fachinal cinco boleadoras, de basalto (n=3) y toba (n=2). Tres de ellas con surco ecuatorial, ancho o ligeramente estrecho. Aunque bastante esféricas, dos de ellas son ligeramente oblongas, siendo el diámetro mínimo de 72 mm y el máximo 87 mm (Figura 7f-j).

Pinturas rupestres

Se identificaron 11 sitios con pinturas rupestres, 10 de ellos con improntas de manos, dos con diseños abstractos (F7 y F21) y uno con representaciones naturalistas-esquemáticas (F9).

De los sitios con pinturas de improntas de manos (n=10), todos tienen color rojo, excepto la 'Cueva del Brazo' (F9) que además presenta un negativo en negro. Se identificó un total de 22 improntas de manos. El sitio con mayor número de ellas es F6 (n=6), seguido por F5 (n=3), F9, F10, F11, F20 y F21 (n=2) y F12, F18 y F22 (n=1). Frecuentemente se acompañan de pequeños círculos de cuerpo lleno (impresiones de yemas). En un caso hay manos pequeñas- de niño o infante- denominado 'Cueva de las manitos' (F6), asociadas a un diseño de un círculo con apéndice. Otro caso singular es la impronta de mano junto a su brazo completo (F9), siendo en la Región de Aysén el único registro de este tipo a la fecha (Figura 5b).

En el caso de la Cueva de las Manitos (F6), se trata de un conjunto de varias cuevas con pinturas y fogones, parapetos, con material lítico y óseo. Entre estos últimos, destaca la presencia de lo que se ha denominado como un 'retocador óseo extremo lateral', aunque no se descarta que se trate del mango de un instrumento. También, se identificó una molineta de roca de 50 x 20 cm., completamente pintada y pulida en su superficie, bajo la cual se observaron tres elementos: una lámina de basalto con doble negativo del dorso longitudinal paralelo, un hueso de ñandú seccionado longitudinalmente y un hueso probablemente de guanaco, el cual fue datado en 1540±30 años no cal. AP.

La Cueva del Brazo (F9) presenta, -además del negativo de mano color negro y el negativo de mano y brazo completo en rojo -algunos diseños naturalistas esquemáticos (¿aves en vuelo, puntas de proyectil, guanacos, antropomorfos?), que se prolongan hasta la parte superior de la composición, donde se alternan con otros diseños en distintas tonalidades de rojo, que incluye una variedad violácea (Figura 5b). Estas pinturas se distribuyen hacia el exterior de la cueva, mientras que las paredes del fondo están completamente derrumbadas. Entre los restos óseos de superficie se observó una mandíbula del roedor *Phyllotis xanthopygus*, junto con otros restos óseos pequeños no identificados. La superficie presenta heces y está alterada, probablemente debido a la acción de carnívoros (*Puma concolor*). Se identificó también, una costilla pulida en los extremos y con huellas de corte en ambos lados, además de un 'punzón' de hueso de ave, que tiene el extremo activo con un corte biselado y pulido, fechado en 2090±30 años no cal. AP. (Figura 8b y c).

Finalmente, se encuentra el sitio Alero las Placas (F7), cuyo piso se encuentra completamente cubierto por derrubios. Las escasas paredes visibles, presentan algunas pinturas sub-ovales de color rojo, hechas de un trazo interior bien delineado, posiblemente por pincel, y siguiendo el contorno de otro artefacto (molde). Una comparación realizada con otras placas como la recién descrita para F23 y líticos pulidos reconocidos en el área, sugieren una posible relación entre ellos (Figura 4a y b).



Grabados rupestres

Un excepcional hallazgo para la arqueología de Aysén y ciertamente raro para la de Patagonia, es la 'Cueva de los Grabados' (F21), donde predominan diseños geométricos, círculos simples, espirales y concéntricos, semicírculos, unidos por un apéndice, formas de 'hacha', zig-zag, escalonados, además de líneas rectas, paralelas y oblicuas que forman cuadriláteros, entre otros.

Los diseños tienen una gruesa capa calcárea que los cubre, dificultando su observación. Bajo ella y junto a unos grabados hay una impronta de mano positiva que sella el conjunto y permite relacionar ambas técnicas. También, sobre los grabados, se encuentra otro positivo de manos con arrastre lateral de dedos (Figura 9).

Tabla 3. Sitios con pinturas rupestres El Quemado (Q) y Fachinal (F). (I) Improntas, (D) diseños, (O) otros (m= manchas, c= capas, ni= no identificado), (a) ancho en metros, (lg) línea de goteo en metros.

	I	D	O	(a)	(lg)
Q1	1	0	m	4,1	2,1
Q2	43	0	c	11	2,5
Q4	1	0	m	12	1
Q7	0	2	ni	11	2
Q9	0	0	m	3	1
F5a	0	0	m	7,3	4,8
F5b	3	0	m	5,1	3,5
F5c	0	0	m	1,5	2,4
F5d	0	0	m	11	4,1
F6a	1	0	m	6,3	5,2
F6b	2	0	ni	13	4,6
F6c	3	0	c	4,3	4,2
F7	0	2	e	4,5	ni
F9	2	9	ni	5,1	14
F10	2	0	ni	4,4	2,8
F11	2	0	m	13	1
F12	1	0	m	4,1	2,2
F18	1	0	m	4,3	2,5
F20	2	0	m	8,2	2,1
F21	2	2	ni	4,8	3,5
F22	1	0	m	12	1,5
Total	67	15			

Fogones y parapetos

Los sitios Cuevas del Bloque (F5) y Alero las Manitos (F6) incluyen la presencia de pequeños fogones de ~1 m. de diámetro, con material lítico y restos óseos quemados. Ambos sitios, tienen además parapetos, con estructuras pircadas, y 'muros', de mayores dimensiones que los de El Quemado. Éstos, rodean la abertura de las cuevas, restringiendo el área de acceso, e inclusive dividiendo el interior de los espacios en diferentes secciones, más confortables y protegidas del viento. Como allá, los artefactos arqueológicos se encuentran sobre las rocas, pero también dispuestas entre ellas.

MALLÍN GRANDE Y GUADAL

De Mallín Grande procede una colección compuesta por dos sobadores completamente pulidos y de bordes levemente convexos bien definidos (Figura 4f, h), antecedentes que se suman a los sitios con chenques reportados con anterioridad (Tabla 1).

En las cercanías de Puerto Guadal, aguas abajo del Río San Martín, se identificó una colección particular, además de un sitio a cielo abierto emplazado en suelo arenoso (SM1), con un perfil sedimentario expuesto en el lado sur que genera un reparo de 12 m. de ancho por 2 m. de altura. De éste sitio proceden algunas piezas (n=9), entre las cuales hay tres núcleos, un raspador, tres lascas y una lámina grande de jaspe rosáceo, además de un cuchillo sobre lámina de sílex blanco (Figura 4h, i).

Tabla 4. Sitios reportados en este estudio y clase de material. L=Lítico; O= Óseo; P=Pinturas rupestres; Ch= Chenques; F= Fogones; H= Ocupaciones históricas (S. XX); G=Grabados rupestres.

Sitio	L	O	P	Ch	F	H	G
Q1			X				
Q2		X	X				
Q3	X						
Q4			X				
Q5	X						
Q6	X						
Q7	X		X	X			X
Q8				X			
Q9			X				
F1	X						
F2	X						
F3				X			
F4				X			
F5	X	X	X		X	X	
F6	X	X	X		X	X	
F7			X				
F8	X						
F9		X	X				
F10			X				
F11			X				
F12			X				
F13	X						
F14	X						
F15	X						
F16	X						
F17	X						
F18	X		X				
F19	X						
F20			X				
F21		X	X				X
F22			X				
F23	X						
F24	X						
F25	X						
F26	X						
SM1	X						
Total 36 sitios	21	5	16	4	2	3	1

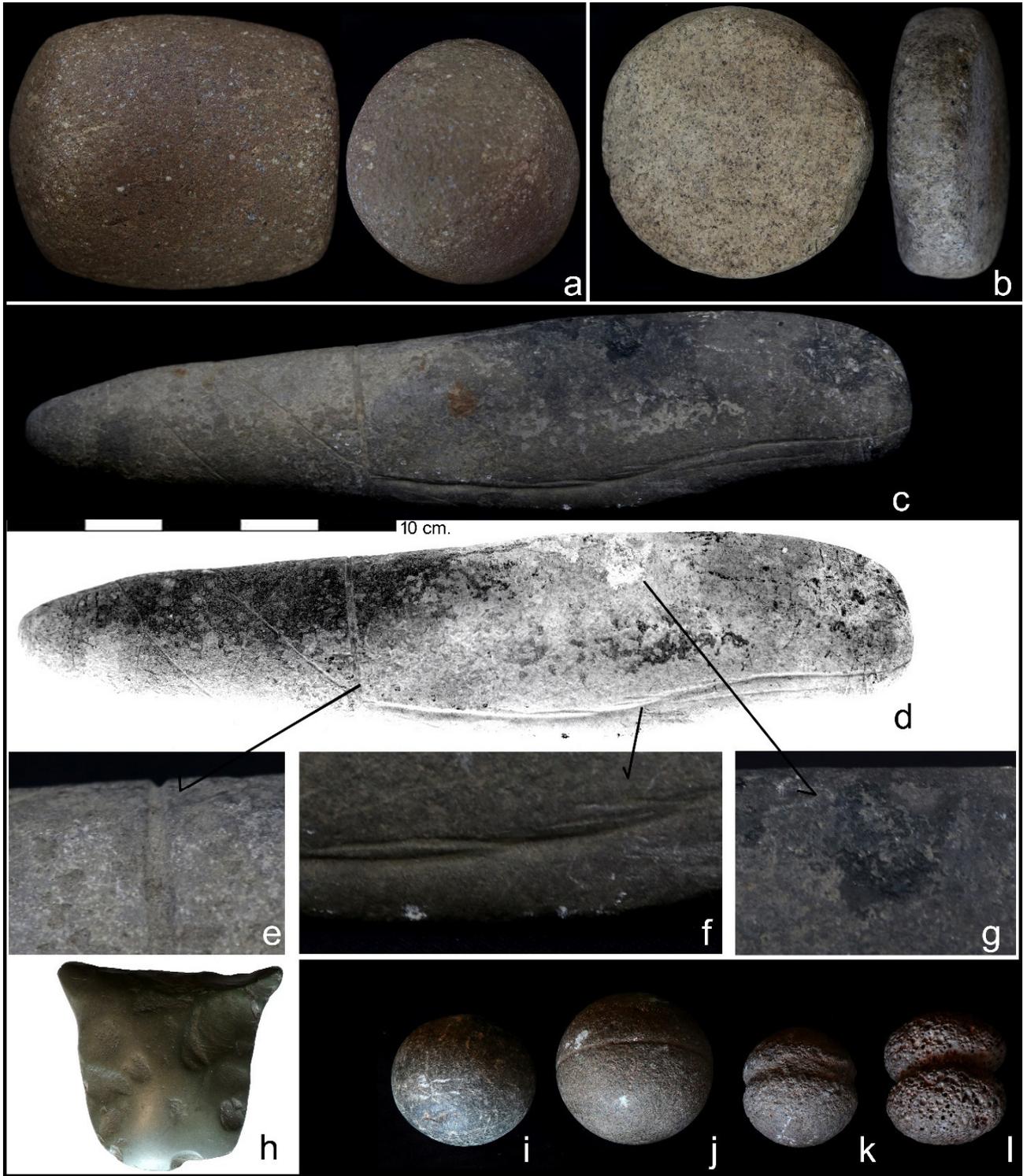


Figura 2. Lítica pulida, Museo de Chile Chico. a lito cilíndrico, b lito discoidal de tipología temprana, único indicio de poblamiento temprano en el LGC, c maza pulida y grabada, d maza colores invertidos, e detalle surco transversal-continuo, f detalle grabados longitudinales discontinuos, g costra-resina adherida datada en ~3.4 MA. AP., h-l colección AR, h- hacha tallada y pulida, i-l boleadoras.

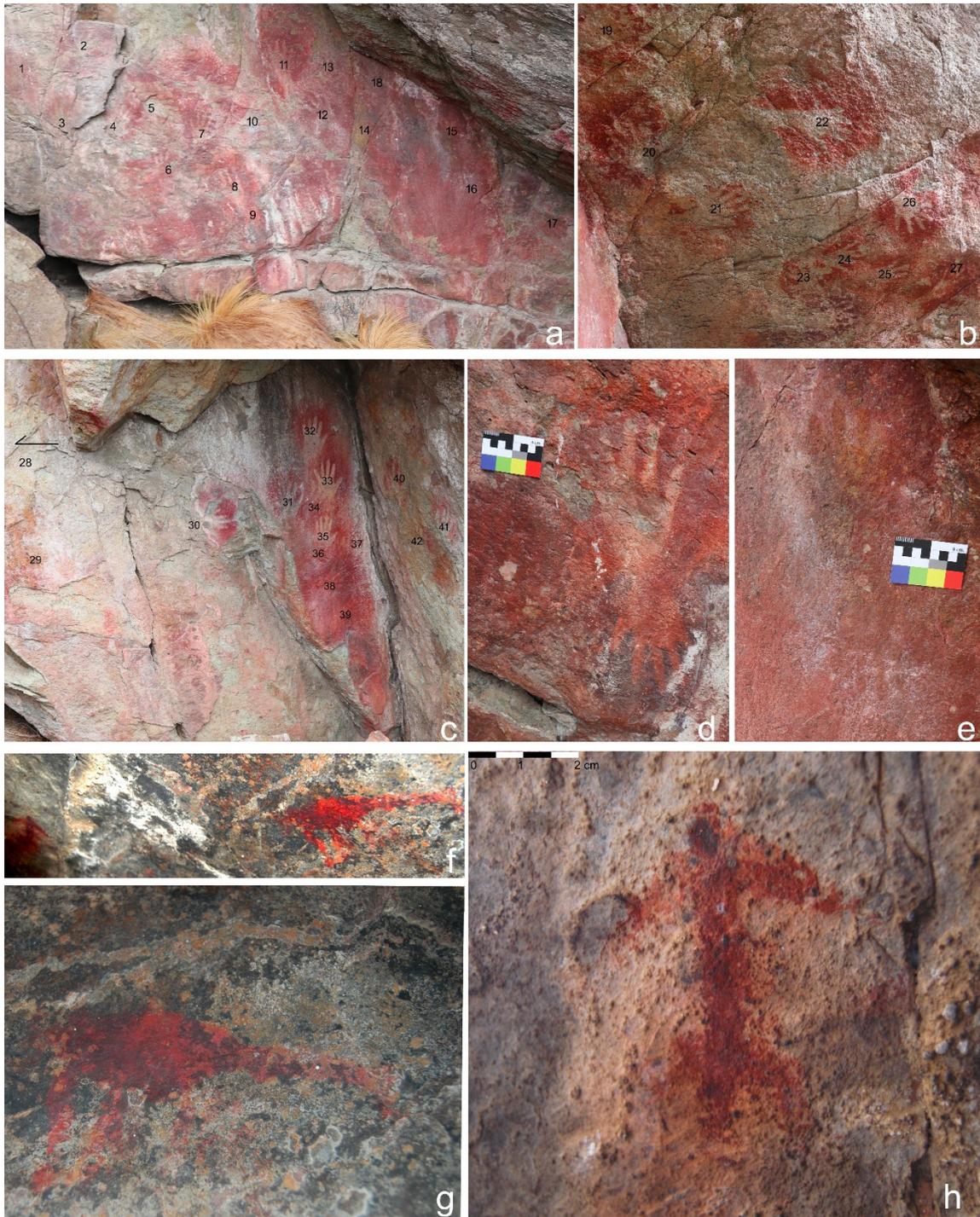


Figura 3. Pinturas rupestres sector El Quemado. a-e EQ-2 'Las Manos del Quemado', f-h EQ-7 'Alero de la Escena'; c- improntas de mano en negativo, d, e improntas divergentes, f- relación antropomorfo y presa, g ¿guanaco o zorro?, h- antropomorfo.



Figura 4. a-b F7 'Alero de las Placas' ¿diseños o improntas?, c-placa no grabada, d,e- alisadores bilaterales, f- F23 cuenta (jaspe?), g- cuenta horadada de concha de un molusco marino (Veneridae?) h-i sobadores, j, k- SM1 lámina y raspador calcedonia.

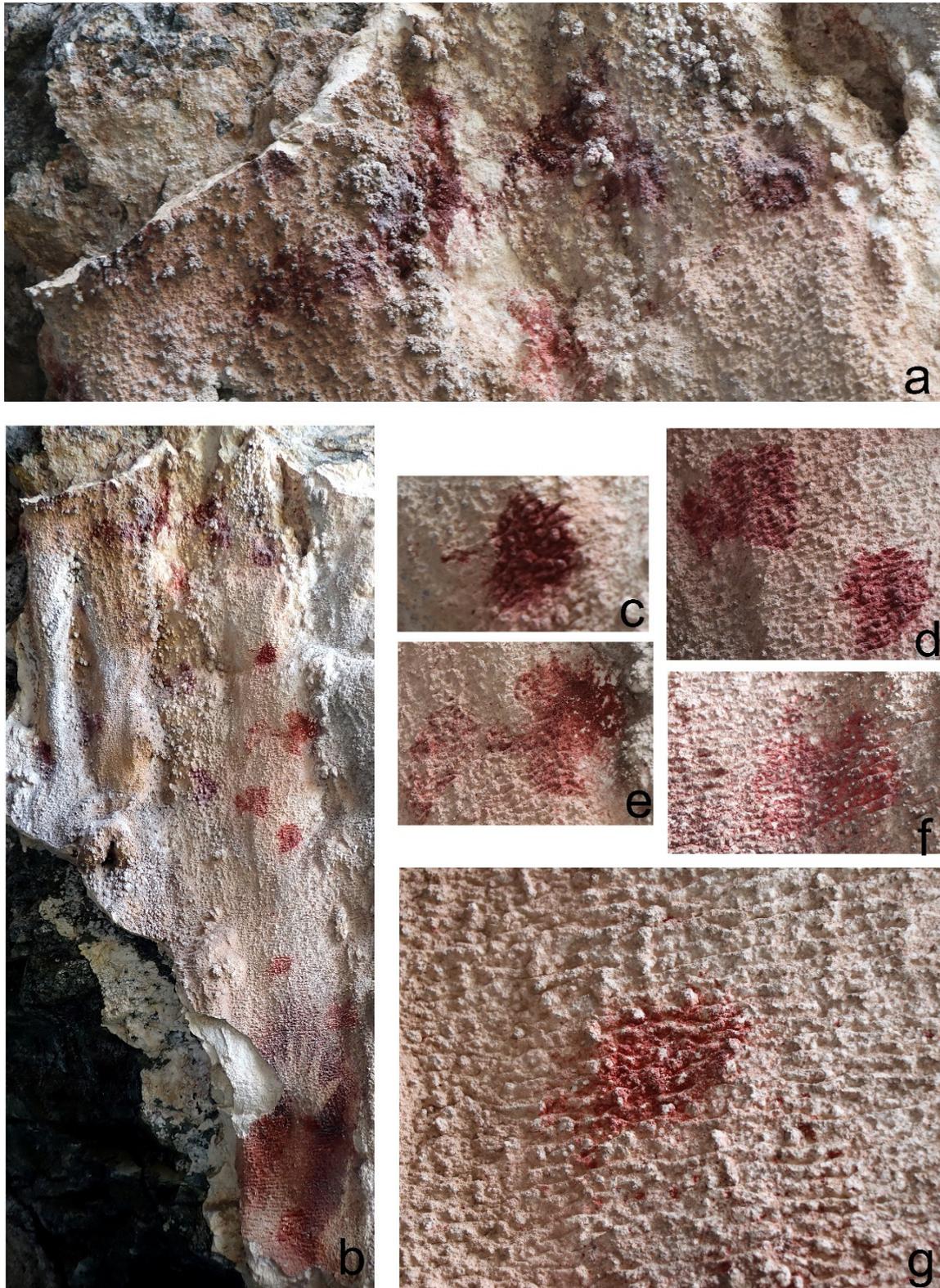


Figura 5. Pinturas rupestres F9 Cueva del Brazo. a- guanacos y antropomorfo, b- conjunto completo, c-g esquemáticos.



Figura 6. Material lítico El Quemado y Fachinal, c-h F5 'Cueva del Bloque' obsidiana corteza, e, k- F6 'Cueva de las Manitos' a, b, d, g, i, j, l, m F14, o F1, p F26, n EQ3, q F14.

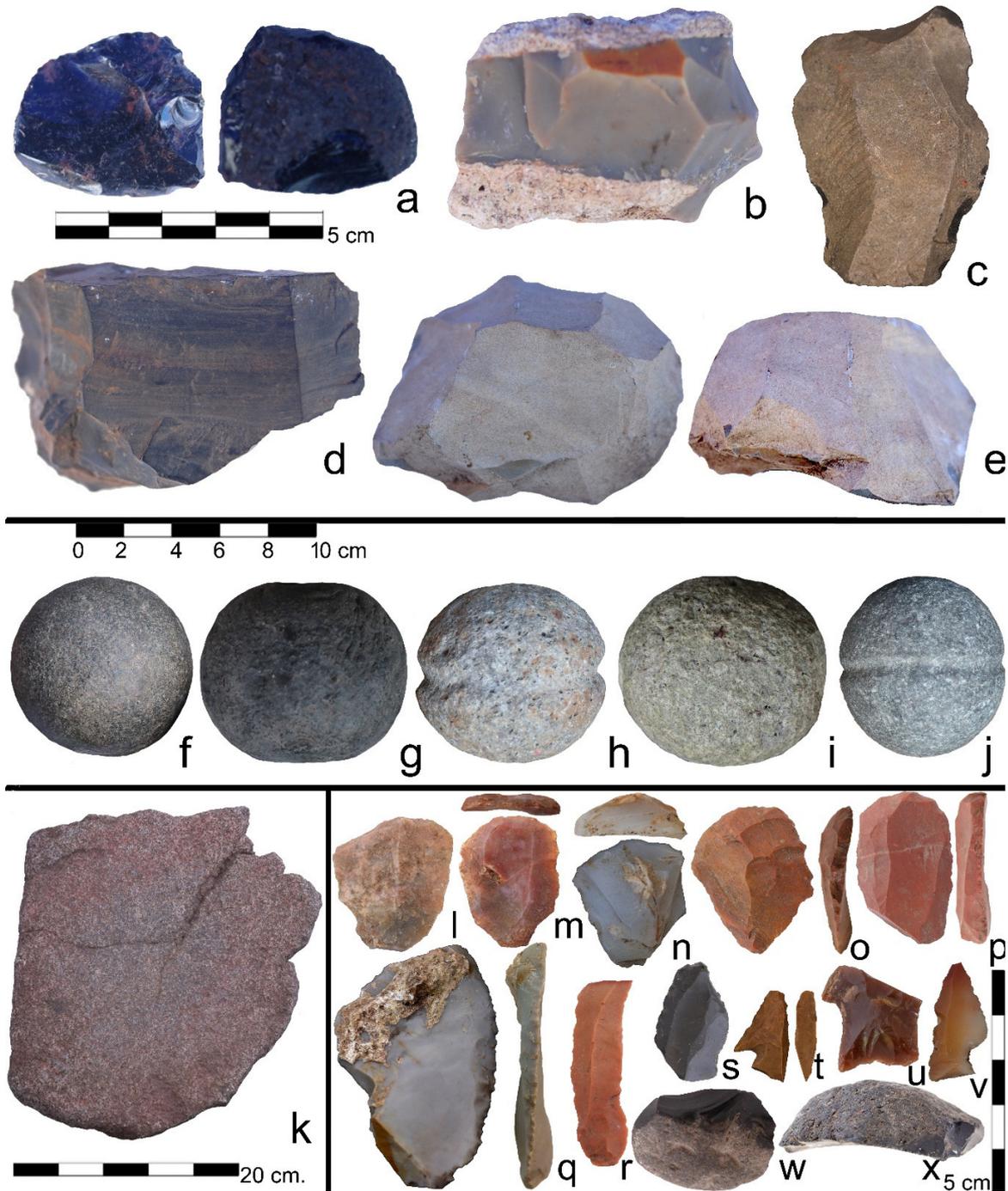


Figura 7. A-j Fachinal, k-x Pampa la Perra. a, b, e núcleos F6 'Cueva de las Manitos', c, d lámina y lasca de borde núcleo, f-j boleadoras g, i colección MI, h- j colección GA, k-x Pampa la Perra (-1), k- molienda con pintura, l-x derivados de núcleo, l-p raspadores, q raedera, r lámina, s cuchillo, t-v puntas pedunculadas quebradas, w-x lascas primarias de obsidiana.



Figura 8. Óseos modificados y detalle (derecha). A- ¿retocador óseo o mango de instrumento? F6 Cueva de las manitos, b- F9 Cueva del Brazo punzón ave 2 Ma AP., c- F9 costilla con huellas de corte.

Tabla 5. Fechados radiocarbónicos AMS. Edad Rc. (Años no calibrados AP.). Edad calibrada DC (después de Cristo), AC (antes de cristo) y AP (calibrados antes del presente).

Sitio	Material	BETA	Edad Rc.	Edad calibrada
LN3 Laguna Negra 3	Óseo humano	510261	1640±30	390-538 DC.; 1560-1412 años AP. (95.4%)
Museo de Chile Chico	Resina carbonizada sobre masa pulida y grabada.	510259	3390±30	1697-1529 AC; 3646-3478 AP. (88.6%)/1739-1713 AC; 3688-3662 AP (6.8%)
F9 Cueva del Brazo	Tejido trabecular hueso ave, punzón.	517792	2090±30	146-24 AC; 2095-1926 AP. (95.4%)
F6 Cueva de las Manitos	Hueso guanaco s bajo roca pintada.	517791	1540±30	517-643 DC; 1433-1307 AP. (95.3%)/ 496-508 DC.; 1454-1442 AP (1.2%)

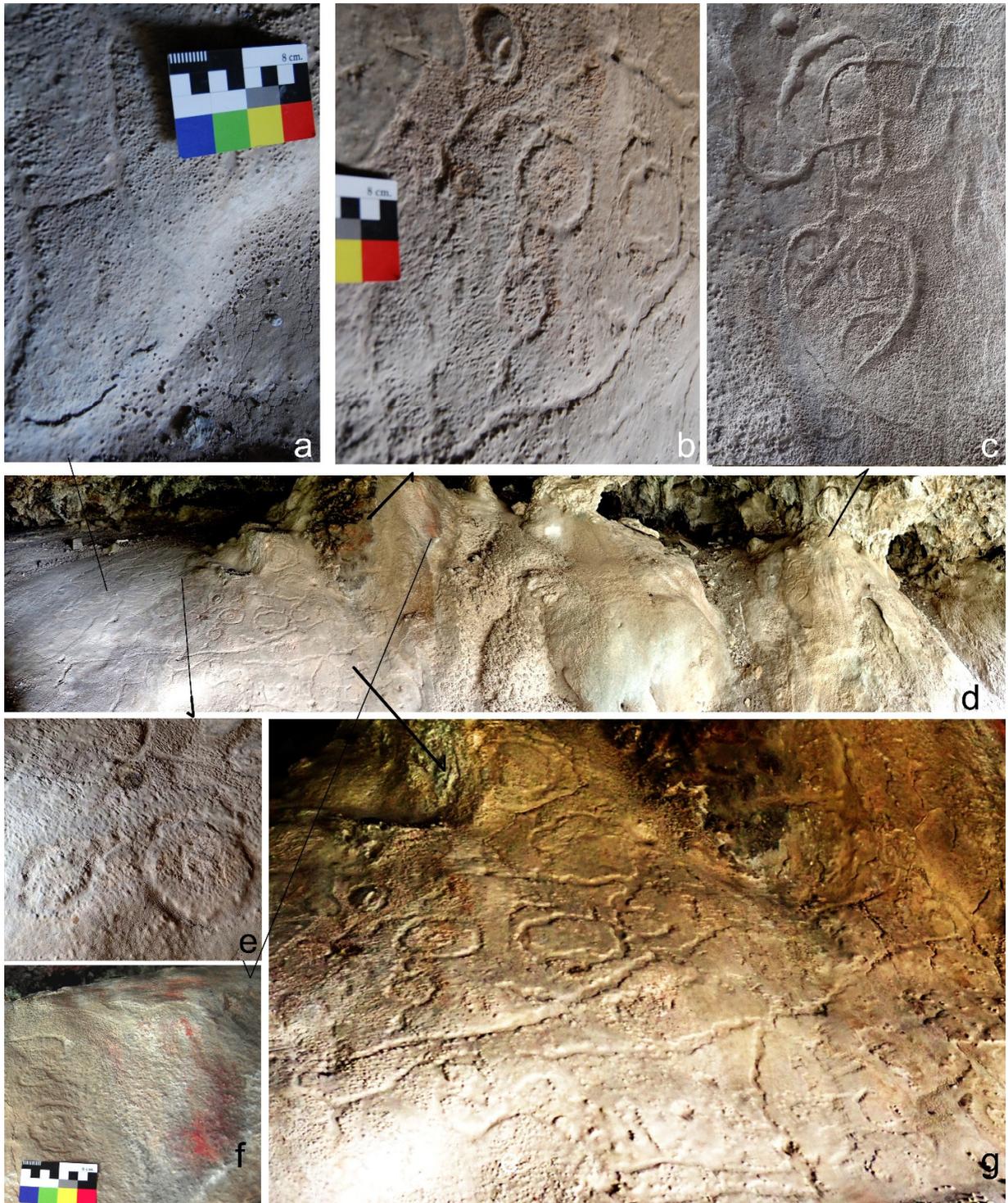


Figura 9. F21 'Cueva de los Grabados', a-c, e detalles, d panorámica con ubicación diseños, f- grabado e impronta positiva de mano selladas por capa de carbonato de calcio, g- diseños varios.

CONCLUSIONES Y RELACIONES

Al igual que en la demás porción continental de Aysén, la mayor cantidad de evidencias se encuentra en la zona esteparia de matorral, donde hay una mayor tendencia a la erosión y menor humedad, que favorecen los hallazgos. Ello no es necesariamente reflejo de la intensidad de las ocupaciones, pues las condiciones de sedimentación y visibilidad son muy distintas en una y otra formación vegetacional, así como las posibilidades de preservación del registro arqueológico, condicionando así las posibilidades de hallazgo. Además, en Aysén la estepa se encuentra en su mayoría hacia el oriente, pero en el LGC ésta se distribuye en gran parte bordeando el margen costero, lo que coincide con la mayor parte de las evidencias de ocupación humana, reforzando esta hipótesis y configurándose como una situación especial dentro del mosaico vegetacional regional.

Asimismo, el impacto humano sobre el paisaje arqueológico pudo tener un efecto devastador, sobre todo en sectores de bosques incendiados, talados y reforestados. Esto, sumado a la mayor cercanía y conocida acción del volcán Hudson sobre el sistema suelo-sedimento - especialmente después de las erupciones de los 1971 y 1991 - resultaron en mayores repercusiones sobre los vestigios arqueológicos. Además de ellos, los principales factores de impacto identificados son la ganadería y la minería que aquí viene desarrollándose desde el primer tercio del siglo pasado. A eso se añade el vandalismo, menos evidente en las pinturas rupestres que en Río Ibáñez, pero presente en numerosos chenques, abiertos y saqueados. El coleccionismo, sería más fuerte durante la primera mitad del siglo pasado y habría disminuido antes de que las erupciones volcánicas cubrieran de ceniza gran parte de la superficie.

Aunque es claro que existió una circulación extra-andina de cazadores recolectores patagónicos, no hay en este momento evidencias del tránsito humano rodeando el LGC por el oeste o cruzando norte-sur. Sin embargo, salta a la vista la similitud en algunos rasgos culturales y tecnología a uno y otro lado en similares periodos de tiempo, existiendo vacíos de información espacial que puede responder no sólo a condiciones ambientales sino también a diferencias en la intensidad de los estudios y/o los métodos para abordar sitios y materiales.

En efecto, hay un continuo de sitios a través de ambos márgenes lacustres, que va por el norte, desde la desembocadura del Río Ibáñez hasta Laguna Negra y, por el sur, desde el Río Jeinimeni- Fachinal hacia el Holoceno Tardío hasta Lago Bertrand, asociado a un estilo de pinturas rupestres de guanacos estáticos generalmente vinculados al Holoceno Medio.

La movilidad de las bandas de cazadores recolectores se efectuaba en torno a la orillas del lago y las mismas cuencas que lo alimentan y/o drenan sirvieron para desplazarse entre una macro cuenca a otra. Los valles transitables norte-sur como el Río Jeinimeni, sumado a los que lo comunican con el Río Chacabuco como el Río El Maitén, Río Avilés, Estero El Baño y el circuito Lago Negro- Lago Bertrand-Río Baker entre otros, nos muestran al sector del Sur del LGC como un área abierta a las relaciones sociales mediante el tránsito de cursos fluviales y márgenes lacustres.

Mención aparte merecen las observaciones de Ericksen (1966) respecto a la presencia de un cráneo distinto a la mayoría de los estudiados en el área del Lago Buenos Aires (véase Imbelloni 1923), cuya morfometría concuerda con las obtenidas en poblaciones canoeras. El estudio de los esqueletos reveló diferencias morfo craneales entre los individuos, donde la mayoría de ellos y de acuerdo a las clasificaciones del momento...*son doliocráneos [...y...] se ajustan bastante bien al tipo pámpido patagónico...*, mientras que otro *...es indudablemente braquicráneo [...] sub tipo Plastistegoides*. (Ericksen 1966: 360-365). La única mención sobre 'rasgos canoeros' en el área del Lago Buenos Aires procede de F. P. Moreno (cit. Imbelloni 1923:158-159), siendo una hipótesis que no ha sido testeada y merece atención (cf. Bate y Terrazas 2002).

Las similitudes culturales se observan también con las pinturas rupestres del Río Ibáñez, en principio, con el estilo de improntas de manos que alcanza hasta el Río Manso hacia el Oeste, y se prolonga en la Cuenca del Río Aysén de forma más débil (considerando que el impacto humano sobre el registro arqueológico ahí ha sido mayor). En Ibáñez el estilo incluye exiguos petrograbados (Mena et al. 2018) y elementos distintivos como improntas de placas y otros artefactos, lo cual recién hoy comienzan a salir a la luz al sur del LGC. Por ahora, una de las diferencias sutiles entre el estilo de improntas de manos de Ibáñez y el sur del Chelenko se da en la inexistencia en este último, de círculos compuestos de puntos agrupados (posiblemente improntas positivas de yemas de dedos), además de series lineales de puntos de rodean los soportes rocosos, algo también presente en la cuenca del Río Aysén (sitio Punta del Monte 3).

El análisis total de los conjuntos líticos muestra una baja proporción de instrumentos formatizados y con huellas tecnológicas de uso v/s desechos de talla, relacionado también a que los lugareños históricamente han colectado las piezas más llamativas, que normalmente corresponden a los instrumentos, quedando *in situ* los desechos más pequeños así como las materias primas menos vítreas (lutita, basalto, riolita, etc.). La muestra de Pampa la Perra (-1) refleja este mismo proceso pero visto desde el estudio de las colecciones, ya que el predominio de sílices puede responder a un sesgo de selección durante su recolección.

En la muestra están todas las etapas del proceso de producción lítica. Las fases iniciales se observan en núcleos grandes como en Q3, y lascas con presencia de corteza en el 100% de la cara dorsal. De la presencia y tamaño de lascas primarias de obsidiana negra, presentes en toda la costa sur del LGC, se infiere que se transportaron nódulos pequeños que se tallaban cerca del lago. La obsidiana negra, que procedería de Pampa del Asador, a más de 150 km. SE de distancia en línea recta (Mena et al. 1995; Stern et al. 1995), era entonces transportada sin desbaste previo. Llama la atención que núcleos de obsidiana también fueran descartados sin estar agotados y la abundancia de obsidiana negra en contraposición a la obsidiana gris (n=2), que se supone más cercana (diversos conos volcánicos de la meseta del Lago Buenos Aires).

La alta proporción y la presencia de ejemplares bien acabados de láminas (medianas y pequeñas) indican la aplicación sistemática de esta técnica, aunque no existe una preponderancia de la 'formatización' luego de la extracción, ya que las láminas por sí solas son un instrumento o es posible darle uso sin necesidad de modificarlas posteriormente a su extracción de la matriz.

El único percutor identificado es una epífisis de guanaco, con el escamado característico que en otros contextos se ha vinculado con su uso como 'retocador extremo-lateral', presente desde momentos tempranos hasta tardíos (cf. Jackson 1989; Massone y Prieto 2004; Hajduk y Lezcano 2005). El corte-aserrado perimetral (F6), también está relacionado a la extracción de tuétano y otras funciones, aunque si apostamos por su multifuncionalidad podría servir también machacador y/o como mango de instrumento, lo que explicaría el astillamiento sistemático de la diáfisis o distal hacia el proximal.

A excepción de las pinturas de la Cueva del Río Pedregoso, el sitio Q3 y el lito discoidal reportado, que pudieran reflejar ocupaciones del Holoceno Temprano, la mayoría los indicadores tipológicos corresponden a ocupaciones propias del Holoceno Tardío. Por ejemplo las puntas de proyectil son principalmente pedunculadas. Las escasas puntas triangulares reportadas de colecciones y sitios como Pampa la Perra (-1) y F27, son una variante de este repertorio y distintas a las más tempranas conocidas como periodo III de Cueva Fell, más delgadas, a veces con los bordes aserrados y la punta aguzada. La mayoría de las observadas en colecciones del área (n=~450) son análogas al tipo Periodo IV y V de Cueva Fell, con algunas variantes muy distintas a las de allá (pentagonales o con el ápice trunco, muchas veces reutilizadas).

Entre los artefactos de interés identificados en colecciones se encuentra la maza grabada, el lito discoidal y el lito cilíndrico, ambos pulidos, además de un hacha tallada y pulida. A excepción del lito discoidal, los

otros objetos parecen ser los primeros registrados en su tipo.

En el caso de la maza pulida y grabada, se trata del único elemento pulido datado mediante sus residuos en el área (~3.4 Ma. AP). La maza muestra técnicas presentes en otros objetos como las boleadoras y grabados perimetrales y en cruz que permiten re-explicar otros hallazgos como el hacha pulida y grabada de Río Müller 2, supuestamente tardía por la presencia de exiguos grabados en forma de cruz pero que se pone en duda a la luz de la nueva evidencia.

El lito discoidal es de tipología temprana, similar al reportado por Bird 1993:36 del periodo I de Cueva Fell, de lo cual se desprende una hipótesis ya probada en otras cuencas de Región de Aysén que indica que de haber poblaciones tempranas estarían en los sectores hoy más altos desprovistos de hielo durante el tardiglaciario. El hallazgo de un lito discoidal más cercano procede del curso bajo del Río Ibáñez de la excavación de RI36 (Berquist et al. 2017 [1983] o RI18 de Bate 1971), aunque al igual que en Baño Nuevo 1, es posible no vincularlo a poblaciones finipleistocénicas sino posteriores a ~9 Ma. Rc. AP., mostrando una tradición artefactual que a pesar de las claras diferencias tecnológicas trasciende en el tiempo hasta el Holoceno.

Los litos cilíndricos son igualmente escasos. Solo se ha registrado una morfología similar en Laguna Verde asociado a esqueletos humanos (Eriksen 1966), que sin embargo presenta múltiples grabados que lo diferencian notablemente.

También, el hacha tallada y pulida, con un par de apéndices superiores asimétricos, que muestra erosión hídrica en su superficie. No hemos encontrado una referencia a este objeto más que una pintura en negativo estarcido de Los Toldos con similar morfología de los contornos (Carden 2018: 301), lo que hace más interesante el fenómeno de las improntas que se ejecutan durante el Holoceno Tardío, ya no solo de manos sino de placas y otros artefactos. Puede ser el caso de uno de los 'sobadores' de Mallín Grande que aquí presentamos, cuyo contorno es pentagonal y similar a una de las pinturas en negativo color blanco del sitio Río Ibáñez 28 (Sade et al. 2015).

Si podemos vincular de alguna forma estos restos líticos con otras evidencias culturales de la región patagónica centro occidental, la alta proporción de lutita y la técnica laminar nos remite al sitio arqueológico Punta del Monte 1, cuenca del Río Ñirehuao, donde esta materia prima está altamente representada (Bate 1970b). En aquel sector además aflora la formación Katterfeld, con distribución conocida desde NE del Río Ñirehuao hasta sectores altos cercanos a Puerto Ibáñez (Riccardi 1977; Ramos 1979). Sin embargo no se ha identificado en el sector de Fachinal (SERNAGEOMIN 2003), por lo que es posible que estemos ante un transporte de larga distancia como en el caso de la obsidiana. Complementando esta

información, en el sector de Punta del Monte también se identificó en la lítica tallada la presencia de una fuerte industria laminar, donde la técnica se aplica a cabalidad, obteniendo ejemplares en una amplia gama de materias primas, no solamente las de alto valor vítreo, lo cual se asocia al aprovechamiento del recurso bosque. Sin embargo las láminas de allá alcanzan en promedio tamaños muy superiores (Bate 1970b) con mayor similitud al fenómeno Casapedrense definido originalmente para el Río Pinturas y Los Toldos (Cardich 1977), representado también en algunos materiales de Laguna Negra y Río Müller al noroeste del LGC.

Respecto a las pinturas rupestres, además de lo publicado anteriormente en sectores del Río Jeininimi como la cueva del Río Pedregoso y el Alero de Piedra Enclavada, Bahía Jara y Paso las Llaves, entre otros, se observa en El Quemado y Fachinal distintos estilos de pinturas rupestres. El primero es naturalista, compuesto por una escena entre guanaco o zorro y ser humano, posiblemente armado (Q7). Otro tiene escenas naturalistas esquemáticas que incluyen guanacos, antropomorfos y otros en color rojo-violáceo (F9), relacionado a improntas de manos grandes (21 cm.) en color negro y rojo con brazo completo. También, con motivos que pueden corresponder a improntas de otros artefactos (F7) y que por ello relacionamos al estilo de improntas de manos. De todas las formas, parece existir una relación espacial entre las improntas de artefactos y los naturalistas esquemáticos con las improntas de manos, por cuanto no hay superposiciones y parecen vincularse en otros sitios de Aysén y Patagonia a un fenómeno que se arrastra desde el Holoceno Medio hasta el Tardío. El estilo de improntas es el más abundante en el área estudiada, registrándose en 15 sitios arqueológicos, tres de ellos de El Quemado y los demás de Fachinal.

La identificación de los objetos impresos en negativo y/o positivo supone un enorme potencial para el estudio del arte rupestre patagónico en lugares donde este estilo es más relevante (área central) ya que se trata de un calco directo del objeto o artefacto (Sade 2011). Debido a la existencia de enmangues, amarres y materias primas que han desaparecido del registro arqueológico de superficie (madera, cuero, etc.), es posible mayor variación en las formas. Es de considerar que las improntas no sólo se ejecutan bajo la técnica del estarcido, positivos y vellones, (más frecuente cuando se trata de improntas de manos), sino también con trazos lineales, con pinceles u otros elementos como en F7.

La realización de estos motivos estuvo facilitada por la amplia disponibilidad de materias primas como óxidos color rojo y vetas calcáreas de color blanco. Se han podido distinguir dos tipos de rojo, uno de ellos violáceo. Hay también instrumentos asociados a la acción de pintar como unos molinos de gran tamaño de Cueva de las Manitas (F6), donde son aprovechadas las formas naturales para efectuar labores de molienda sin ser instrumentos formatizados ni prácticos para transportar

(sobre 20 kg.). También hay otros formatizados, como uno reportado en Alero Levicán con pintura blanca y asociado a la realización de dos guanacos. Otras de tipología distinta proceden de colecciones procedentes de Puerto Ibáñez (MG) y Chile Chico (AR), de acabado más fino y pintura también blanca. Hay además unas molindas que no están asociadas a aleros ni cuevas pintadas sino a sitios de cielo abierto como la de gran tamaño (30 x 27 cm.) de Pampa la Perra (-1), con desgaste por uso y pintura (Figura 7k-x), similar a una encontrada en Río Chacabuco (Mena y Blanco 2017:209) y Laguna Negra 1 (Sade y Castañeda 2016: 62).

Los chenques reportados en Chile Chico, Río Jeininimi, Laguna Verde, Pampa la Perra, Mallín Grande y ahora en Fachinal, sumados a lo conocido en el norte del LGC como Río Ibáñez, Alero sin Nombre, Laguna Negra, reafirman la existencia de esta modalidad de entierro en toda el área al menos entre ~1.600 - 400 años AP, rango que coincide con el propuesto para el resto de Patagonia (Zilio 2013), señalando ocupaciones permanentes hasta el actual límite con el bosque siempreverde.

Otros elementos que sugieren ocupaciones intensivas en el área son los parapetos, observados en sitios de El Quemado y Fachinal (Q6, Q7, F5 y F6), que probablemente estén indicando la presencia de tolderías adosadas a las estructuras rocosas o sitios de habitación, algo que se supone más restringido a sectores abiertos. Estas estructuras han sido reportadas en los sitios Cerro Galera 3 y Punta del Monte 5 en la Cuenca del Río Aysén, y fueron dados a conocer originalmente a similar latitud en el Atlántico y en la Provincia de Santa Cruz (Gradín 1971, 1976). Aunque escasos, se han asignado a los últimos 1300 años no cal AP., y otros al Holoceno Medio (cf. Flores Coni 2014). La presencia de estos parapetos en un periodo restringido podría indicar un patrón de asentamiento que incluye sitios a cielo abierto como F2.

Finalmente señalar que, aunque el tránsito por ambos márgenes lacustres y hacia el sector extra-andino sea evidente, no hay que perder de vista que estas cuencas cambiaron bastante. Dos casos importantes son los de Laguna Verde y en Fachinal/Río Avilés. En el primer caso, la falta de un drenaje hacia el LGC la hizo quedar atrapada o aislada hacia el sector continental. Condiciones de estancamiento y alto contenido calcáreo resultaron en aguas saturadas, no potables, ideales para el curtido del cuero, lo que quizás explique en parte la importancia de esta laguna. En el segundo caso, la presión ejercida por una laguna glaciar a la salida de una falla (actual cañadón) produjo la existencia de la actual península que caracteriza el área y donde se emplaza Fachinal. Es posible entonces que existiera un puente terrestre o una mejor conexión entre uno y otro margen a través de la zona donde se encuentran las islas Epifanio hasta el Río Avellano, hipótesis en evaluación y que pudiera ser una luz más sobre el desplazamiento de las bandas de cazadores nómades del gran Chelenko.



AGRADECIMIENTOS

Corina Ainol, Elba, Marta, Sergio y Gerardo Aro, Felipe Bate, Jacqueline Boldt, Carlos Castillo, Uberlindo Fica, Juan Mercegué, Jorge Molina, Guillermo Muñoz, Tobias y Mery Oyarzún, Rodrigo Pirela, Mauricio Quercia, Verónica Raty, Cristian Saldía, Gustavo Saldivia, Carlos Soto Fica, Rodrigo Soto Fica y Verónica Venegas.

REFERENCIAS

Andrefsky W. J. (2005) *Lithics. Macroscopic Approaches to Analysis*. Cambridge Manuals in Archaeology, Cambridge.

Aschero, C. (1975) Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe presentado al CONICET, Buenos Aires.

Bate L. F. (1970) Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena. *Anales del Instituto de la Patagonia* 1: 15-25

(1970b) El yacimiento de Punta del Monte. *Rehue* 3: 9-21.

(1971) Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena. Segundo Informe. *Anales del Instituto de la Patagonia* 2: 33-4

(1979) Análisis del material lítico del sitio Río Pedregoso. *Trapananda*.3:23-34.

(1998) El proceso de investigación en arqueología. Crítica. Barcelona.

(2014) Propuestas para la Arqueología. Vol. I y II Colección Nuestros Clásicos. ENAH, México D.F.

Bate, L.F. & A. Terrazas (2002) Sobre el modo de reproducción en las sociedades pretribales. *RAMPAS* 5:11-41.

Carden, N., L. Miotti & R. Blanco (2018) Nuevos datos sobre las pinturas rupestres de los Toldos (Santa Cruz, Argentina): bases para un enfoque comparativo en Patagonia Meridional. *Lat. Amer. Antiq.* 29(2): 293-310.

Cardich, A. (1977) Las culturas pleistocénicas y post-pleistocénicas de Los Toldos y un bosquejo de la prehistoria de Sudamérica (Santa Cruz, Argentina). Obra del centenario del Museo de La Plata 2:149-172.

Clogg, Ph. & M. Díaz-Andreu (2000). Digital Image Processing and the Recording of Rock Art. *Journal of Archaeological Science* 27: 837-843 doi:10.1006/jasc.1999.052

CODESA Corporación para el Desarrollo Social de Aysén (2003). Diseño y factibilización de un plan de manejo participativo del patrimonio arqueológico en la comuna de Río Ibáñez. Informe N°1 al FOSIS. MS inédito 34 p.

Contreras, C. Tecnología lítica en la cuenca del Río Jeinimeni: análisis de material superficial. *Boletín de la Scha* 41-42:29-42.

Ericksen, M.F. (1966) Restos óseos provenientes de Chile Chico (Provincia de Aisén, Chile). *Revista Universitaria: Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales* 28-29:351-357.

García, Ch. y F. Mena (2016) ¿Funcionó un sistema sociocultural discreto en el Ibáñez medio?: Evaluando fronteras mediante prospecciones en los Andes Centropatagónicos. *Magallania* 44(2): 187-207

Gradín, C. (1988). Caracterización de las tendencias estilísticas del arte rupestre de la Patagonia (provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz). En: *Contribución al estudio del arte rupestre sudamericano*. C. J. Gradín y J. Schobinger (eds.). pp. 54-67. SIARB. La Paz.

Hadjuk, A. & M. Lezcano. (2015). Un "Nuevo-Viejo" integrante del elenco de instrumentos óseos de Patagonia: los machacadores óseos. *Magallania*: 33: 63-80.

Jackson, D. 1989-90 Retocadores extremo-laterales en contextos Paleo-indios. *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Sociales* 19:121-124.

Junge, M. (1937) *Durch urwald und Pampa fahrten und aetehuer in Patagonien*, Deutschen Verlag, Berlin.

Lucero, V. & F. Mena (1998) Arte rupestre del río Ibáñez (XI región, Chile): un análisis cuantitativo exploratorio. Ponencia presentada a las IV jornadas de arqueología de la Patagonia, Río Gallegos, en Desde el país de los gigantes, perspectivas arqueológicas en Patagonia, Argentina.

Massone, M. & A. Prieto (2004) Evaluación de la modalidad cultural Fell 1 en Magallanes. *Chungará* 36: 303-315.

Mena, F: (1987) Visita preliminar sector arqueológico Pampa la Perra. *Aonikenk*, revista informativa comunal 1(2)13-16, Chile Chico.

Mena, F. (1994) Anexo F 'Estudio arqueológico', en Estudio de Impacto Ambiental Proyecto Fachinal, vol. III, encargado por Chilean Mining Corporation a NCL Ingeniería y Construcción S.A.

Mena, F. & J. Blanco (2017) Estado de la investigación arqueológica del Valle Del Chacabuco Andes Centro Patagónicos. XI Región de Aisén, Chile. *Magallania* 45(2): 199-217.

Mena, F. & C. Ocampo (1993) [1991]. Distribución, localización y caracterización de sitios arqueológicos en el río Ibáñez, XI región. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Temuco.

Mena F., Ch. Stern, C. Aschero y R. Goñi (1995) Obsidiana negra de los sitios arqueológicos en la precordillera andina de Patagonia Central. *Anales del Instituto de la Patagonia* 23: 111-118.

Mena, F., C. Muñoz, D. Artigas, R. Cordero y N. Calderón (2018). Primer registro de grabados en Aisén (Patagonia Central Chile). *Boletín SIARB* 32: 31-35.

Muñoz, C. (2012). Informe Arqueológico Reserva Nacional Lago Jeinimeni. Sectores Valle de la Piedra Clavada, Cerro Guanaco y Paso de las Llaves. CONAF. MS inédito 56 p.

Niemeyer, H. (1976). La cueva con pinturas indígenas del río Pedregoso (Departamento de Chile Chico, Provincia de Aysén, Chile). *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*. III (1/4): 339-35.

Niemeyer H. y G. Mostny (1983). Arte rupestre chileno. Extensión Cultural del Ministerio de Educación de Chile. Santiago.

Ramos, V.A. (1979) Estratigrafía de los lagos La Plata y Fontana, Provincia de Chubut, República Argentina. *Actas Congreso Geológico Chileno* 1:43-64.

Reyes, O. 2002. Funebria indígena en el curso inferior del valle del Río Ibáñez, margen occidental de la estepa centropatagónica (XI Región de Aisén). *Anales del Instituto de la Patagonia* 30:87-101.

Riccardi, A. C. (1977) Berriasian Invertebrate Fauna from the Springhill Formation of Southern Patagonia. *Neves Jahrb. Geol. Paleontol.* 155: 216-252.

Sade, K. (2006) Metodología de clasificación para las pinturas rupestres. *Embassy Antropológica* 6: 5-9. DOI 10.13140/RG.2.1.3376.1043

Sade, K. (2007) DIA. Estudio línea de base Patrimonio Cultural. Proyecto Construcción Costanera Urbana de Chile Chico. I. Municipalidad de Chile Chico. Comuna de Chile Chico, Región de Aysén.

Sade, K. (2008) Cazadores extintos de Aysén continental. *Ñire Negro*. Coyhaique. 199 p.

Sade (2010). [2009] Metodología de clasificación para las pinturas rupestres aplicada a la inferencia de contenidos sociales en cazadores recolectores: el caso de Aysén. *Actas Congreso Internacional da IFRAO 2009 Piaui/Brasil*, 1:241-25

Sade, K. (2012) DIA. Estudio línea de base Patrimonio Cultural Proyecto Costanera de Puerto Guadal. I. Municipalidad de Chile Chico, Región de Aysén. Disponible en www.sea.gob.cl

Sade, K. (2013) Informe de arqueología: central de pasada Río Avilés. Caucahue consultores para Central Hidroeléctrica Río Avilés S.A. 1X p. Disponible en www.sea.gob.cl

Sade, K. (2016) Pinturas rupestres de guanacos (L. Guanicoe) en Aysén (Patagonia-Chile). *Revista de Aysenología* 2:9-17.

Sade, K. (2016) b Estudio de arqueología. Proyecto vial Ruta 265 CH, cruce sección El Maitén- Puerto Guadal. R y H Ingenieros para Ministerio de Obras Públicas MOP. Comuna de Chile Chico, Región de Aysén.

Sade, K. (2018) El sitio arqueológico Alero Sin Nombre (Noroeste del Lago General Carrera, Región de Aysén, Chile). *Revista de Aysenología* 2:9-17.

Sade, K. & F. Castañeda (2017) Sitios arqueológicos del Noroeste del Lago General Carrera (Cuenca del Río Baker, Aysén, Chile). *Revista de Aysenología* 3: 37-47.

Sade, K., S. Vargas, S. & C. Careaga (2016) Un poblado en vías de extinción: Fachinal (Lago General Carrera, Región de Aysén, Chile). *Revista de Aysenología* 1: 17-27.

Sade, K., F. Mena & Ch. Stern (2015). Placas grabadas, no grabadas y en negativos pintados de Aysén. Ponencia póster presentada al XX Congreso Nacional de Arqueología Chilena. 5-9 de octubre: Concepción. DOI: 10.13140/RG.2.1.3850.60

Seelenfreund A. (2004) Informe de excavación de pozos de sondeo, Comuna de Chile Chico (XI Región de Aysén). Estudio de Impacto Ambiental, Proyecto de Expansión Compañía Minera Cerro Bayo.

SERNAGEOMIN, 2003. Mapa Geológico de Chile: versión digital. Servicio Nacional de Geología y Minería, Publicación Geológica Digital, No. 4 (CD-ROM, versión 1.0, 2003). Santiago.

Stern, Ch., A. Castro Esnal, C. Pérez de Micou, C. Méndez & F. Mena (2013) Circulación de Obsidiana en Patagonia Central-Sur entre 44 y 46°S. En: *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia*. A. Zangrando et al. (eds.). Pp. 243-250. Museo de Hist. Nat. de San Rafael.

Zilio, L. (2013). Chenques en Patagonia Centro-meridional: análisis de los patrones de distribución espacio-temporales. *Comechingonia* 17(2), 237-254.